



La Nación

221996

P.34

Jueves 21 de Septiembre de 1995

Carmen Gloria Muñoz

SANTIAGO

Espectáculos

221996

P.34

Jueves 21 de Septiembre de 1995

Durante mucho tiempo Alfredo Castro se jugó de las limitaciones de la dramaturgia nacional, cuestión que le empujó a indagar por caminos poco transitados que generaron puestas tan estadísticas y provocadoras como "La manana de Adán", "Los días tuertos", "Historias de la sangre" y "Hombres oscuros, pies de mármol"; el Teatro La Memoria.

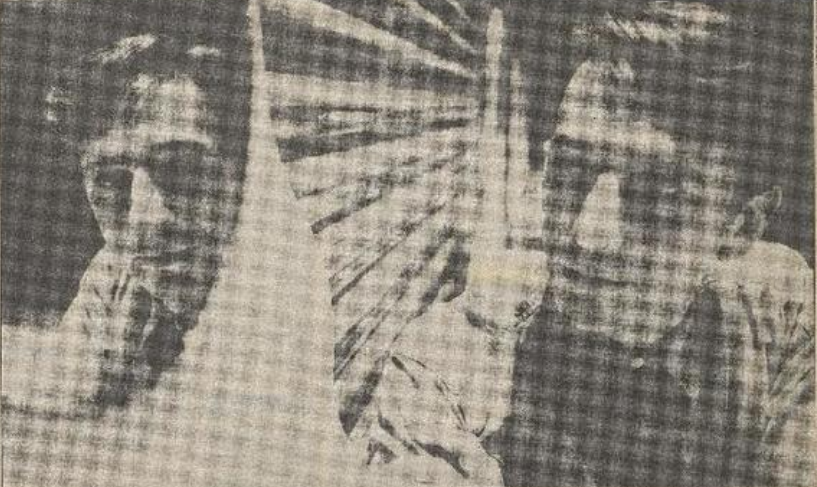
Pero como las cosas, aunque lentamente cambian, hoy reconoce que se ha encontrado con una obra que lo sedujo desde todo punto de vista. Tanto como para hacerse cargo de la dirección y después de no pocas divergencias con su autor, Pablo Alvaraz, estrenarla el próximo 29 de septiembre en la Sala Antonio Varas del Teatro Nacional.

"La catedral de la luz", historia de cinco prospectores de terreno que se pierden en pleno desierto durante 21 años, tras un arduo trabajo, será en el escenario "lo que Pablo quiso que fuera su texto y lo que yo quisiera que fuera la puesta en escena", dice.

En definitiva una obra de los dos. Distinta de la que puedan recordar quienes asistieron a la Muestra de Dramaturgia Nacional, donde otro director presentó una síntesis argumental de esta creación que, además, en 1993, recibió el Premio Eugenio Dittborn que entrega la Universidad Católica.

Con un elenco compuesto por Claudia di Girolamo, José Soto, Rodrigo Pérez, Felipe Castro y Juan Francisco Melo, Alfredo Castro señala que logró llegar a las aguas profundas de un texto que da para múltiples lecturas. En ese se ve contento. Ese teatro de acción que le pedía Alvaraz, estará después de todo y como a él gusta, cimentado en reflexiones profundas que sobrepasan la anécdota.

En "La catedral de



Desde el 29 de septiembre en la Sala Antonio Varas se podrá ver el trabajo de puesta en escena que realizó Alfredo Castro sobre el texto de Pablo Alvaraz, una historia que a pesar de lo cotidiano, no olvida el humor.

Como director de "la catedral de la luz" Alfredo Castro se concentró en lo teatral

Para desplegar el imaginario a placer

luz" me encontré con una dramaturgia muy opuesta a mi visión de lo teatral -apunta el también actor, que en la actualidad encarna al frágil profesor Romeo Ulloa de la teleserie "Amor a domicilio". Pero finalmente -añade sin dejar de mostrar satisfacción por lo hecho- trabajamos sin temor al conflicto y con una importante cuota de generosidad de ambas partes.

La bondad del texto radica en que es entretenido, tiene una anécdota clara, es humorístico y

permite que el imaginario individual se despliegue a placer. Comenzamos con elementos y el convencimiento de que es imposible darle una interpretación determinada, una vez hecha la adaptación Castro se concentró en el aspecto teatral.

Cada escena fue trabajada como pieza de joyería. En la puesta en escena yo insistí en la paradoja, en eso de que a pesar del desierto, la soledad y el vacío que sugiere, la obra está cargada de imágenes y lecturas muy densas, muy espe-

sas. Primero a los personajes se les aparecen sombras, ciudades, vehículos, cosas más bien terrenas, luego comienzan apariciones de orden metafísico, para terminar con situaciones de espionaje que no son tales. Entonces ante eso, yo cumplo con lo teatral.

A medida que avanza la hiezra el asunto se pone más raro. Poetas, pirquinceros, contrabandistas, un relato delirante que flutúa en una escena de época en la que algunos de los personajes (Emilia

Tocopilla, Bruno Tocano, David Antofagasta, Roque Chañaral y Lucio Pisagua) no aparecerán porque se habrán desvanecido sin explicación, como en la vida.

En algún momento yo quise definir esas situaciones que me parecían poco claras y le insistí a Pablo Alvaraz, pero él me decía que no, que en la vida las cosas ocurren así. Las personas que fueron importantes en un momento de repente dejan de serlo y se van esfumando hasta desaparecer. Entonces lo acepté, porque tiene razón.

Para completar el cuadro la escenografía de Herbert Jonckers ha tomado el concepto de casa de espejos, de apaciento, pero al mismo tiempo de espesor con elementos de desecho, maquinaria abandonada, óxido. El vestuario de Pablo Núñez por contraste al vacío incluye hasta un abrigo de piel por allí. La iluminación de Guillermo Gargas utilizará el reflejo, lo vídrico. Finalmente, la música de Miguel Miranda engloba todo con ideas de densidad.

Para desplegar el imaginario a placer [artículo] Carmen Gloria Muñoz.

AUTORÍA

Muñoz Vilches, Carmen Gloria

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para desplegar el imaginario a placer [artículo] Carmen Gloria Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile